

La enseñanza del Fútbol desde su lógica interna

Fusetti Pablo

Instituto Superior de Formación docente N°84. Mar del Plata. Argentina

E-mail: pablofusetti@gmail.com

Resumen

La siguiente presentación, tiene como propósito brindar una idea de enseñar el Fútbol desde su lógica interna. La cual no pretende prescribir bajo ningún punto una metodología estandarizada, si no ciertos principios que considero como pilares en “Los modos de intervención en la práctica misma”. Dichos modos están acoplados dentro del marco de una Educación Corporal, abordada desde una amplia composición teórica, encuadrada sobre diferentes aspectos –los modos de intervención en la práctica misma como uno de ellos-, los cuales poco tiene que ver con la enseñanza propuesta por la iniciación deportiva, de por cierto hegemónica en la actualidad. La intervención requiere el agrupamiento de contenidos -sin dudas entrelazados- de la siguiente manera: el Fútbol, en su sentido estricto, El tridente, como aquellas dos prácticas que nos acompañaran a lo largo de todo el recorrido y La Competencia como orientación, es decir, la que nos precise con un cierto rigor los rumbos de la enseñanza.

Palabras claves: ENSEÑANZA- FÚTBOL- COMPETENCIA- EDUCACIÓN CORPORAL.

Introducción

La propuesta se encuentra en el marco de una Educación Corporal sustentada sobre la base de los rumbos históricos -por ende políticos- de las prácticas

corporales teniendo como objeto las acciones del cuerpo. En esta oportunidad busco presentar una enseñanza del Fútbol desde su lógica interna, es decir enseñar relacionando lógicamente el Reglamento, los Objetivos, sus Situaciones y sus Acciones sostenidos a su vez, por lo menos así lo entiendo, circulando dentro de 4 aspectos sumamente articulados como estructura de la práctica teórica que merecen ser tratados si decidimos enseñar Fútbol o cualquier deporte, simplemente los menciono a modo de encuadrar la idea: 1) Su análisis histórico-político contemplando cuales son las relaciones de poder que emergen de ella; 2) La manera de entender el cuerpo; 3) Los modos de intervenir en la práctica misma, con una cierta coherencia entre los distintos aspectos; 4) El saber competir.

En esta oportunidad me centraré únicamente en el tercero de ellos, es decir, en “LOS MODOS DE INTERVENIR EN LA PRACTICA MISMA” por motivos de la extensión que demanda el abordaje de todos ellos y la limitación que tengo para la presente ponencia, como así también entiendo que es el aspecto más solicitado a debatir por los entrenadores o profesores que se encuentran en el mundo del Fútbol. Dichas intervenciones las agrupo desde tres pilares con sus inevitables conexiones, como lo son el Fútbol, en su sentido estricto, El tridente, como aquellas dos prácticas que nos acompañaran a lo largo de todo el recorrido y La Competencia como orientación, es decir, la que nos precise con un cierto rigor los rumbos de la enseñanza.

El Fútbol

El Fútbol -conceptualmente como lo vengo pensando- es aquel deporte¹ colectivo que presenta un enfrentamiento corporal institucionalmente codificado entre dos equipos compuestos por 11 jugadores dentro de un campo rectangular, el cual

¹ Creo pertinente definir este concepto que a veces no parece estar claro, para eso cito a Marcelo Giles en el capítulo El deporte, un contenido en discusión. “Con él se designan todas las situaciones de enfrentamiento corporal codificado, cuyas formas competitivas han sido institucionalizadas y son explícitamente significadas como tal por el conjunto de las sociedades”. [CITATION Cri09 \p 243 \l 11274]

consiste en introducir la pelota en el arco contrario y evitar que lo hagan en el propio. Dicho enfrentamiento consta de 4 situaciones: ATAQUE; DEFENSA; TRANSICION DEFENSA ATAQUE; TRANSICION ATAQUE DEFENSA

Las mismas van a ser explicadas con mayor detenimiento a continuación, pero ahora cabe aclarar y son de suma importancia algunas cuestiones preliminares a constatar.

La pregunta intercalada de lo ocurrido y sus posibles soluciones apostando a la innovación y el sentido de la creación tendrá como punto de partida al juego mismo desde una zona de la cancha en una mitad de la misma, dando prioridad a una situación (lo que no quiere decir que se dejen de presentar las transiciones del juego) y con ciertas acciones de juego que el profesor elija, siendo ésta la más parecido al deporte en sentido estricto apareciendo su lógica interna que “relaciona cuatro elementos, a saber: las reglas, los objetivos, las situaciones y las acciones (R-O-S-A). Esto ira incorporándose minuciosamente en una sucesión de síntesis (el juego propiamente dicho) y análisis (se frena el juego y se reflexiona ante lo ocurrido). La idea central es que se juegue con cierta adaptación pero sin perder la lógica que el deporte conlleva en él, es desde esta configuración de movimiento que se empieza a construir su enseñanza con el análisis de lo ocurrido en donde los jugadores busquen comprender el que, el porqué y el cuándo del accionar y de acuerdo a ello se sintetizar acciones o técnicas del Fútbol que necesiten trabajarse en ejercicios alternados de acuerdo a lo visto por los jugadores y el mismo profesor. De esta manera se vuelve al juego y nuevamente se extrae de él las dificultades a mejorar repitiendo este proceso cuantas veces sea necesario y profundizando el análisis como así la práctica misma, permitiendo a los jugadores la apropiación de cada aspecto del juego y al profesor repensar su práctica.

El posicionamiento ante la enseñanza del Fútbol tendrá una sistematicidad que relaciona su labor entre el saber, el poder y una cierta ética. Postura que contiene

en su ensamble central una correlación del análisis histórico y una actitud práctica. Esto es repensar porque hacemos lo que hacemos, pensamos lo que pensamos o decimos lo que decimos cuando estamos ante un equipo de jugadores de Fútbol o mejor aún a la manera de Foucault “un tipo de interrogación filosófica que problematiza a la vez la relación con el presente, el modo de ser histórico y la constitución de sí mismo como sujeto autónomo (...) la reactivación permanente de una actitud; es decir de un ethos filosófico” (Foucault 1978 pag 13). La ética de un maestro que busque la victoria a cualquier costo poco tiene que ver con aquel que haga uso de su poder en beneficio de transmitir un contenido del Fútbol resignando un pronto o apresurado exitismo.

¿Por dónde empiezo a enseñar? El trabajo es a partir del saber o la relación entre saber-poder que poseen los jugadores sobre y desde el Fútbol, no un saber que repita accionar si no que pueda dar distintas soluciones a un mismo problema.” La existencia de un saber depende de la relación entre una lengua y acciones en el campo de una práctica social determinada” (Beirellot, Jacky y otros, 1998, Pág 23). Esto toma una larga distancia con respecto al desarrollo de capacidades que proponen las etapas madurativas psicomotrices y biológicas ordenándolas cronológicamente según edades que no hacen otra cosa que desviar nuestra atención y por ende nuestro labor al proceso denominado aprendizaje que nada podemos hacer ante él, lo que nos convoca es el enseñar. Por lo tanto no vamos hablar de trabajos en base a edades cronológicas, el trabajo consiste en una búsqueda constante de potenciar y enseñar nuevos saberes acerca del Fútbol que ese grupo de jugadores despliegue en la práctica, ampliando los márgenes de comprensión, decisión y acción. Aquí es donde se relaciona el saber con el poder, es mediante él que nuestros jugadores conseguirán dominar los partidos. El poder definido como “modos de acción que no actúan directa e inmediatamente sobre los otros, si no sobre sus acciones” (Foucault 1982. Pág 236).

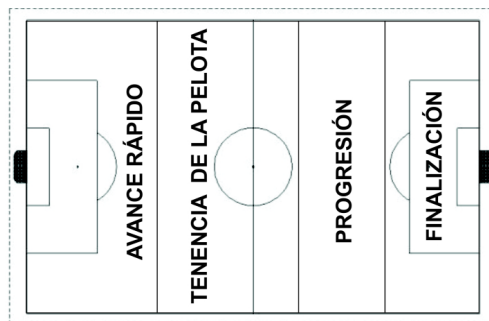
Homogeneidad práctica es decir, racionalidades y libertades que nos permite no desviarnos de nuestra función cultural que elegimos, la de enseñar Fútbol y no

otra cosa. La homogeneidad la encontramos en la constante interpretación del reglamento, en tanto institucionalizado, para poder sacar el mayor provecho de él (libertad en el desenvolvimiento corporal sobre el juego) en cuanto al accionar lógicamente, sin infringir las reglas pero en la búsqueda de usos corporales que nos permitan una mejor performance ante un partido. Esto no es un dato menor a la hora de enseñar, porque si entendemos que el Fútbol tiene una relación de componentes lógicos y que el principal de todos es el reglamento, a la hora de diseñar las distintas dinámicas de clase ya tendremos una ventaja. No obstante, la enseñanza y el respeto del reglamento presentado como eje transversal surgiendo clase a clase, no puede dejar pasar sin atender en un primer momento las siguientes reglas que considero de base:

- 🚩 Arco que ataco y arco que defiendo.
- 🚩 No se pueden utilizar las manos para jugar la pelota a excepción del arquero y los saques laterales.
- 🚩 Respetar una delimitación en el espacio de juego y área del arquero o de penal.
- 🚩 Reconocer y respetar jugadores compañeros y adversarios.
- 🚩 Reanudaciones del juego: saque lateral, saque de esquina, saque de arco y saque de centro si recibo un gol.
- 🚩 Si un compañero le pasa la pelota al arquero, éste no puede tocarla con la mano.

Los sectores o zonas conceptuales de la cancha son producto del objetivo del juego, del convertir gol y evitar que lo hagan en el arco propio, en base a este gran objetivo me animo a proponer una especie de sub-objetivos en cada zona, donde los nombres propuestos para cada zona ya dan indicios de referencia. Con este modo de pensar la cancha nos ayudará a diseñar propuestas didácticas con mejor claridad y significancia para los jugadores. Cuando hablamos de “cerrarse” y de “abrirse” o realizar alguna acción “por afuera” o “por adentro”, hacemos referencia en esa expresión a un Eje central y por ende las dos Zonas laterales, sería el movimiento que hacen o deberían hacer los jugadores en función de los arcos. Sin dudas que dichas zonas se encontrarán condicionadas por el oponente de juego,

sin embargo las considero dentro de la lógica del Fútbol ya que el espacio y la ubicación de los arcos están dentro de la racionalidad del deporte. Proponer un concepto siempre remite a un cierre, a una limitación, sin embargo me resulta operativo simplemente para diseñar acciones de juego a enseñar que en función de cual zona nos ubiquemos en el campo traerá distintos saberes del Fútbol a enseñar. Por otro lado, al transmitir dichos conceptos se buscará que los jugadores puedan pensar lógicamente como y porque permutar espacios sincronizadamente estando en situación defensiva u ofensiva. Me refiero a cuando un jugador ocupa el espacio del compañero e inmediatamente éste ocupará el que abandonó el primero o cualquier otro compañero cercano a él con el fin de generar espacios, desmarcarse o en defensa evitar que se amontone gente en un mismo espacio descuidando algún otro.



El ordenamiento de las posiciones en la cancha y sus respectivas funciones. Se pretende potenciar los saberes de cada jugador y darle invisibilidad a las

limitaciones de ellos. Las posiciones nos permiten que sea la pelota la que recorra más espacios y no los jugadores, se deja de correr continuamente detrás de ella y brinda mejor utilización de la cancha para conseguir el objetivo. El movimiento del equipo se debe dar en bloque atados a la pelota. Vale destacar la importancia de las líneas juego que se conforman entre jugadores las cuales interpretarlas es un factor importante para pensar el juego y de esa forma vías para conseguir el objetivo. Cuando hablo de líneas de juego hago referencia a línea de defensores (centrales y laterales), línea de volantes (centrales y laterales) y línea delantera (punta, media punta y centrales). No puedo dejar a un lado lo que se denomina "COLUMNA VERTEBRAL" de un equipo siendo las posiciones que pasan desde el centro de un arco al centro del otro arco. En estas posiciones la pelota va transitar mayor cantidad de veces por una razón obvia que a la hora de poner jugadores en tales lugares debemos considerar un dominio del saber preponderante en esos jugadores. Para todo esto se debe dejar de mirar solo la pelota para empezar a ver la pelota y algo más, es decir, varias cosas a la vez (la marca, el arco, mis compañeros, las líneas de juego, etc.).

1) Ataque: Es el momento cuando mi equipo posee la pelota y buscara ser directo u organizado para convertir gol. El juego asociado y la amplitud de cancha son dos factores importantes en ella. El equipo que tenga posesión de la pelota no solo tiene la facultad de emprender un ataque, también se le suma la imposibilidad de recibir un gol. El ataque organizado hace referencia a la tenencia de la pelota colectivamente a realizarla en la zona de tenencia expuesta anteriormente dentro del campo de juego. El reglamento del Futbol no contempla ningún tiempo que regule la tenencia de la pelota para llegar a rematar al arco contrario, por ende se debe trabajar la paciencia ofensiva para encontrar el espacio en donde avanzar y poder llegar al objetivo. En esta espera se debe proteger la pelota colectivamente sin ser explícitamente ofensivos a convertir un gol.

El concepto de apoyo aparece en las situaciones ofensivas. Es la ayuda que se le brinda al jugador con pelota para darle un camino distinto al ataque. Cada

situación ofensiva convendría contener un jugador en apoyo a ese ataque con el fin de darle una opción de pase hacia atrás como así también impedir rápidamente un pronto avance del rival en el caso de que se pierda la pelota. Esto producirá un mejor despliegue del equipo en la cancha y reducirá el perseguimiento constante de todos los jugadores hacia la pelota.

Liberar línea de pase o desmarque como principio fundamental de este tipo de ataque, sería enseñar que entre el atacante con pelota y el jugador atacante sin pelota, ese camino para que conecten, debe estar liberado de defensores, la que ayudará en dispersar el juego en racimo y pondrá a los jugadores con la vista no solo puesta en la pelota. El liberar la pelota de la zona de presión (Limpiar el juego) es otra característica del ataque organizado.

El ataque directo es la forma de avanzar rápidamente a la zona de progresión o finalización mediante un pase largo a un compañero o a un espacio vacío que considere pertinente para que mi compañero gane esa pelota. Lo que vulgarmente llamamos como “el pelotazo”. Es algo que no garantiza mucha efectividad para el ataque porque la pelota no tiene una dirección precisa al pie del compañero ya que al realizarse mediante un pase largo se pierde conexión entre ellos y la defensa tiene la ventaja de estar de frente a la pelota. El trabajo de controlar la pelota es importante pero también la segunda pelota tiene el mismo valor que esa recepción porque es en ella que logro tener la pelota en el suelo y poder atacar ya en una zona más cercana al arco contrario y siendo directo lograr situaciones de gol.

Ofensivamente, al momento que no tengo la pelota en mi poder, el dejar de mirar solamente a ella para comenzar a mirar en simultáneo varias cosas a la vez, nos ayudará a reducir el juego en racimo.

2) *Defensa*: Es el momento donde mi equipo no está en posición de pelota y no solo busca conseguirla si no evitar que me conviertan gol. El quitar la pelota demanda de una comprensión del juego que muchas veces no se reconoce su

gran importancia. Esta inteligencia radica en la buena ocupación de los espacios previamente al quite materializado. Al espacio se lo puede vigilar, ocupar o comunicarse con un compañero para que él se ocupe pero no puedo perder el control de ellos, cuando eso pasa seguramente el ataque progresa sin problemas. Sin duda, se da de manera simultánea el ocupar, vigilar o comunicar.

La presión es la manera colectiva de conseguir robarle la pelota al ataque pero también hay que considerar 3 acciones de quite que están condicionadas por distintos jugadores pero se manifiestan en efímeros uno contra uno. Estos son: Anticipación: es la manera de quitar la pelota sin que el oponente logre dominarla o ni siquiera tocarla. La lectura previa de lo que pueda ocurrir es necesario para tener éxito en ella. Intercepción: es la manera de conseguir la pelota luego de un pase del atacante. Para que ésta pueda efectivizarse en la mayoría de los casos también deviene de una buena lectura de una acción futura pero también de un pase débil del adversario. Quite propiamente dicho: se da en situación donde el atacante posee la pelota, decide avanzar o mantenerse con la posesión y con una buena comunicación logro apropiarme lícitamente del ataque.

La presión es la forma colectiva de producir una reducción de espacios cercanos a la pelota, anulándole opciones de pase o achicándole el tiempo de ejecución para concretar una pronta recuperación de la misma. La presión se pueda ejercer en cualquier sector de la cancha, lo que no debemos olvidarle importancia es a los distintos movimientos coordinados que lleva realizarla. Pudiendo ser tras una mala recepción, un pase débil o una recepción de espalda del atacante, son indicadores y no determinantes para activar de manera propicia la presión.

También, como ya dijimos en situación de ataque, el dejar de mirar solamente la pelota para comenzar a mirar en simultáneo con ella varias cosas a la vez ayudará en la misión defensiva. Podría ser: lugar de la cancha donde estoy localizado; mis compañeros; adversarios; los arcos; la marca (jugador que me corresponde

seguir de cerca para que en lo posible no toque la pelota, no avance o no ejecute ninguna acción con la misma).

3) *Transición defensa-ataque:* Situación también llamado contra-ataque. Inmediatamente se consigue la pelota y se decide atacar directo u organizado. Una vez recuperada la posesión de la pelota se busca verticalidad en el ataque para poder sacar ventaja al desbalance que el equipo adversario generó tras su ataque. Todos los ataques con el propósito de romper con la defensa deben generar un desequilibrio en sus líneas defensivas para sumar más gente en tal situación que el contra ataque tendrá que aprovechar.

4) *Transición ataque-defensa:* Situación en la cual el equipo pierde la pelota y busca frenar el ataque contrario. Para romper con la defensa se necesita apostar en un desdoblamiento que permita avanzar en ataque con el fin de conseguir el objetivo. En esas acciones hay ciertos espacios que se abandonan y rápidamente se tendrá que transitar a la situación defensiva. Aquí se podrá optar por el repliegue, que sería un regreso en el campo hacia mi propio arco o la presión en equipo, que busca sin retroceder y hasta a veces avanzar hacia la pelota colectivamente recuperarla dentro del sector que se perdió, evitando el avance del equipo contrario hacia el propio arco.

El tridente

Al hablar de la enseñanza desde su lógica interna, debemos entender que el objetivo a transmitir es el deporte Fútbol específicamente. No obstante, no podemos olvidar recurrir a la enseñanza de otras configuraciones de movimiento como lo son la gimnasia y el juego, ambas con su homogeneidad que requieren de nuestro dominio. Cada docente deberá ser criterioso del saber que brinda su clase para poner prioridad en uno de ellos, sin olvidar que lo más importante aquí es el Fútbol.

La gimnasia como configuración de movimiento que acompañe incesantemente nuestro trabajo, con la intención de mejorar las acciones sistemáticamente del Fútbol seleccionadas en función de lo que acontece en su práctica, considerando que la regla instituida nos especifica el entrenamiento. También hago referencia a todas aquellas técnicas² con o sin pelota que consideremos relevantes a enseñar pudiendo éstas ser útiles para jugar de una manera eficaz y sin duda incrementando el saber del uso corporal de los jugadores para con el deporte.

Se juega con una pelota por lo tanto la familiarización y el continuo dominio de ella se convierte en un aspecto transversal en la enseñanza. Recurrir constantemente a lo más emocionante del juego “el hacer gol”. Cada docente tendrá que tener en claro cuál es su intención en ese ejercicio y hacer hincapié en ese aspecto, no obstante el colocarle un arco para que hagan gol nunca nos va a restar.

Una gimnasia que encuentre coherencia con los aspectos trabajados desde el Fútbol con su característica inherente de sistematicidad. Una progresión en pos de movimientos con mayor grado de eficacia y economía, encontrando el sentido en el Fútbol de todas las propuestas gímnicas. Intervenciones que comprometan trabajos de resistir ante un esfuerzo en concordancia de lo que pasa adentro de la cancha, una fuerza en poco tiempo para su ejecución, los distintos desplazamientos que aparecen, las técnicas de correr, saltar y todas aquellas que busquen mayores rangos de amplitudes en los movimientos que ocurren en Fútbol. Las técnicas a transmitir con pelota interpreto que son 7 y sus distintas variantes: Pase: *Corto; Largo; Al espacio vacío*. Recepción: *Sin orientación; Con orientación; Protectora*. Remate: *De definición; De potencia*. Conducción: *De desplazamiento o traslado; De cambios de dirección; De protección (proteger la pelota)*. Cabeceo: *De definición; De rechazo; Combativo; Hacia atrás o “peinada”*.

² Las acciones como superadoras de las técnicas. Las técnicas al a modo de Faerna la conceptualizo de la siguiente manera: “Para el hombre moderno, el significado de la técnica no se restringe a la satisfacción de necesidades, tiene que ver sobre todo con la capacidad de crear posibilidades nuevas, inéditas”. Introducción a la teoría pragmatista del conocimiento. La síntesis pragmática. Madrid 1996. Página 28

Saque lateral. Técnicas del arquero: *Saques; Atrapes y bloqueos; Salidas; Rechazos; Caídas*

EL JUEGO como configuración de movimiento a enseñar por sí mismo, sin ser un medio para tal o cual contenido del Fútbol, es decir no tomarlo de manera utilitaria. Entenderlo como un medio estaríamos dejando sin efecto a la potencia del mundo lúdico, un espacio por fuera de la realidad cuyo único fin es la ganancia de placer. El incluir el sentido lúdico en la enseñanza del Fútbol es un momento propicio para enseñar la existencia de un consenso durante la actividad y el respeto por el mismo, un ejercicio para la inventiva e imaginación de los jugadores, en donde ellos tengan la posibilidad de crear reglas.

El juego se observa muchas veces antes de arrancar la práctica, en donde los jugadores esperan al profesor para comenzar con “Un Medio” o “Un Loco” como lo quieran llamar, o también al final con algo de puntería. ¿Por qué no pensar una cierta alternancia entre los contenidos gímnicos y futbolísticos con este mundo ficticio que tanto la práctica nos aclama? Siendo por otro lado el que nos permita aliviar los entrenamientos, el que nos enseñe a competir, el que permita implantar una cierta ética con sus negociaciones. Para esto se podrá pensar en generar competencias internas de juegos que vayan siendo enseñados para seguir profundizando el saber jugar (un tenis futbol, un 4 vs 4, unos penales, puntería, carreras, manchas, etc.). Aquí parafraseando a Ricardo Crisorio, vale destacar la diferencia entre jugar un deporte y practicar un deporte. En los dos existe obviamente la competencia, no obstante en el primero se carece de una práctica regular y sistemática en donde en el segundo si la hay. Si estamos jugando el deporte, crear el clima de disfrute y es tarea de la enseñanza. Si estamos practicando el deporte el generar desafíos constantes es también parte del trabajo docente.

La competencia como orientación

Cuando recorremos el camino de la enseñanza en cualquier deporte, no podemos olvidar de generar espacios de competición acordes al saber que nuestros jugadores poseen. Anteriormente hable sobre la homogeneidad de la práctica y la competencia es parte de ella, precisando de una cierta regularidad. Sobran los ejemplos en colegios o clubes que dicen enseñar Fútbol y carecen de competencia o peor aún, es nula. Otra demostración del error conceptual que existe acerca del deporte, como así también el nihilismo en su máxima expresión o la rentabilidad económica por sobre el bien cultural.

Cada docente podrá recurrir a las competiciones de las asociaciones regionales o crear otras propias que consideren beneficiosas para el equipo, las cuales pondrán en su máxima expresión la incertidumbre propia del juego, agudizando la emoción y permitiendo sacar a luz lo trabajado en los entrenamientos. Los días de competición son también parte de la enseñanza, aquí buscamos ciertos objetivos para cada partido asignándoles prioridad ante la victoria. Los objetivos propuestos, lógicamente son tareas trabajadas en la semana que la competición les da sentido. Es en el momento de la competición donde el error será el contenido a enseñar. Durante los entrenamientos estaremos con la intención de generarles a los jugadores maneras de resolver las situaciones. Por esto, durante los partidos los jugadores deciden. Nuestra intervención será antes del partido, en el entre tiempo o después, pero ahí el momento de la enseñanza es visualizar problemas, no intentar resolverlos. Será nuevamente el saber el que nos diga donde continuar, retomar o repetir algún aspecto del juego a enseñar.

Conocer el calendario de la competición o los días en los cuales hay competencia, también es de gran utilidad para organizar nuestra enseñanza y plantear objetivos. No solo desde el Fútbol como explique párrafos anteriores, si no también pensándolo en una sistematicidad gímnica. No es el mismo trabajo de fuerza, o cualquier otro contenido, un día previo a la competición que 2 semanas sin ésta o el día después. Una vez más podemos pensar la claridad de la competencia en cuanto condicionante a nuestros modos de intervenir en la práctica misma.

La enseñanza visual e ilustrativa como gran herramienta es uno de los modos que aparece con mayor peso en momentos competitivos, por el simple hecho que no contamos ni con espacio físico ni tiempo suficiente para indicar cierto movimiento o cierta acción.

Conclusiones

Como una forma para cerrar la idea, que si bien como dije al inicio es infinita, me interesa aclarar que las intervenciones son múltiples, es decir, cuando nos encontramos sólidos en términos de prácticas, es ella misma la que solicite una cierta impronta en los canales o vías para lograr transmitir tal o cual contenido. Es acá donde entiendo que aparece el arte maestro, esa innovación desde la reinterpretando sobre los sucesos que permite tener un accionar singular en el marco del saber. No importa si nos encontramos en una primera división, dentro de planteles inferiores o en un colegio, lo que tengo que tener claro para intervenir, son las prioridades que debo afrontar para dar contingencia en la resolución de los distintos problemas que siempre serán cambiantes. A su vez, lo que también podría decirse que cambia lógicamente es la intensidad con la que se presentan las actividades, o mejor dicho las prácticas en su globalidad, pero el Fútbol es uno, con su homogeneidad característica. No obstante, otra intervención que se agregaría en los planteles superiores es pensar prácticas en base a los sistemas o estilos de juego del oponente observados previamente para generar accionares que disminuyan su potencial.

Repensar modos de intervención con intenciones que encuentren sentido en el enfrentamiento corporal del Fútbol, es decir que sean útiles u operativos para con la práctica como tal, pero también modos que habiliten espacios para la toma de decisiones por parte de los jugadores, intervenciones que puedan constantemente equilibrar entre la tensión-emoción que propone el juego y la tan placentera victoria, que busquen la interrogación constante en los haceres y presente mayores grados de libertad sobre los usos del cuerpo. Una enseñanza

del lado de los conceptos sin descuidar aquellos movimientos que nos sean precisos y eficaces. Modos de intervenir que permitan distanciarse del conjunto disciplinante de cuerpos sometidos e instrumentados que reina hoy en día en clubes, escuelas e instituciones en general configurando prácticas que los jugadores reproducen pero que poco sentido le encuentran, solo obedecen. Ese es el deporte que al mercado le interesa, es decir, el deporte que "incrementa las fuerzas del cuerpo en términos económicos de utilidad y disminuye estas fuerzas en términos políticos de obediencia" (FOUCAULT, 1979, pág. 130). En el Fútbol se habla mucho de la "formación integral"; de "formar jugadores inteligentes", desde bases teóricas biologicistas, me permito ubicarme sobre una educación en adhesión a ciertos modos que generen jugadores inteligentes políticamente.

Bibliografía

- Beirellot, Jacky y otros. (1998). *Saber y relación con el saber*. Buenos Aires, Paidós
- Crisorio R.L. y Giles M. *Apuntes para una didáctica de la educación física en el Tercer Ciclo de la EGB*.
- Crisorio, R.L. (2001). El deporte en la escuela ¿cuándo, cómo, para qué, por qué?
- Crisorio, R.L. (2001). La enseñanza del básquetbol. *Revista de Educación Física y Ciencia*, N° 5.
- ----- (2005). Saber y Competencia, Ponencia para el Congreso Expomotricidad, Universidad de Antioquia, Medellín Colombia, UNLP.
- ----- .EDUCACIÓN CORPORAL. (2013). *Cadernos de Formação RBCE*, p. 9-19.
- Faerna. (1996). Introducción a la teoría pragmatista del conocimiento. La síntesis pragmática.
- Fenstermacher y Soltis en Rottember y Avijovich. *Estrategias de enseñanza y unidades de aprendizaje*. UNQ. Bernal 2002.
- Foucault Michel. (1978). ¿Qué es la ilustración? *Revista de filosofía*, 1993, n°7, 5-18

- ----- (1982) Dichos y escritos IV.
- ----- (1920). *Foucault y la educación. Disciplinas y saber. La gestión como tecnología moral. Un análisis ludista*. Ediciones Morata.
- Giles, M. (2009). “El deporte. Un contenido en discusión”, en *Estudios Críticos en Educación Física*, colección Textos Básicos, Crisorio, R. y Giles, M., La Plata, Al Margen.
- Nella, J. (2009). El juego. Un contenido “inútil”, en *Estudios Críticos en Educación Física*, colección Textos Básicos, Crisorio, R. y Giles, M., La Plata, Al Margen.